

*Sentir que es un soplo la vida,
que 20 años no es nada...*

Volver
Carlos Gardel

El volver a reencontrarnos con los compañeros y compañeras de camino con los que venimos construyendo esta Alianza Biodiversidad a los largo de los últimos 20 años significó un homenaje a quienes iniciaron el camino y una apuesta a seguir recorriéndolo junto a las nuevas voces que se van sumando. Y fueron muchas las señales que quedaron de estos diálogos y que hoy repercuten en nuestra memoria.

“No existiría revista si no hubiera pueblos luchando, defendiendo la soberanía de los pueblos, la soberanía alimentaria, el derecho de seguir produciendo alimentos, de conservar nuestras semillas. Esto sólo es posible a través de la acción colectiva, compartiendo información y resistiéndonos a todos los intentos de la privatización de la naturaleza” nos decía Karin Nansen.

“Cuando la fundamos el objetivo era compartir información de lo que estaba sucediendo. Empezamos dos organizaciones y ya somos trece las que estamos participando en construir y difundir la revista a nivel local”, le escuchamos decir a Henk Hobbelink.

“La manera de conservar el conocimiento es que esté vivo y que las comunidades puedan utilizarlo: siempre es colectiva esa generación de conocimiento” señalaba Silvia Ribeiro.

En relación a las leyes de semillas, Camila Montecinos expresaba que “estas leyes son prácticamente iguales en todos los países y son redactadas por las mismas corporaciones. Aprovechan la ignorancia y la actitud servil de gobiernos y políticos nacionales, y van adaptándolas a los estándares internacionales de protección de la propiedad intelectual”.

“Es el mundo al revés, porque todas las semillas supuestamente mejoradas se hicieron a partir de las semillas criollas. Aquí se están violentando los derechos colectivos de los agricultores, rompiendo el esquema ancestral milenario de intercambio de las semillas”, ahondaba Germán Vélez.

Señales para enfrentar los desafíos que tenemos por delante, señales que nos orientan frente a las oscuridades que sabemos se avecinan y que al mismo tiempo iluminan los caminos que con los pies en la tierra ayudan a sembrar las semillas de un futuro mejor.

Volver a reconocernos, a debatir, a tener desacuerdos y a seguir adelante con ellos a cuestas, volver a soñar, ha sido volver a apostar a que nuestra *Biodiversidad, sustento y culturas* sea cada día más un vehículo para todas las semillas que entre todos los pueblos estamos sembrando.

Comenzamos a caminar con este número los próximos 20 años y muchos más. 🌱



Comunidad de Pacto, Ingapi, Ecuador. Foto: Biodiversidad